

Año V

Cáceres 30 de Noviembre de 1911.

Núm. 118.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Benedicida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Órgano oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	Pstas.
Un año	5'00
Un semestre	2'50
Número suelto..	0'25
Por corresponsal aumenta la suscrip- ción 0'50 pesetas.	



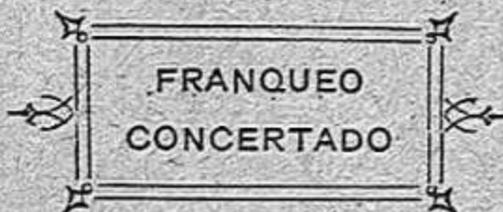
Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la *Imprenta y Librería Católica*, Portal Llano, núm. 39.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.



CÁCERES

Imprenta y Librería Católica

39, Portal Llano, 39



IMPRESA

Y

LIBRERÍA CATÓLICA

Portal Llano, 39, Cáceres

Este acreditado Establecimiento, deseando poner á disposición de todos los Párrocos, casas religiosas y particulares, cuantos artículos han menester para el culto y uso particular, no ha perdonado sacrificio, ni molestia, hasta llegar á colocarse hoy, gracias á Dios, en condiciones de servir, con puntualidad y economía inmejorable, cuanto se le pida.

Para ésto ostenta la representación de las mejores fábricas de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Vitoria; y del extranjero de París, Berlín y Milán; poseyendo los catálogos de metales, ornamentos, imaginería, estamperia, cera, incienso, vino para Misa, Misales, Breviarios, Rituales, libros de devoción, Novelas morales de los mejores autores, libros de texto para toda clase de carreras y cuantos utensilios son necesarios para oficinas, despachos y centros docentes, sirviéndose todos los artículos á precio de catálogo.

Toda la correspondencia al Representante

PORTAL LLANO, 39



CÁCERES



TRAJES TALARES

Primera casa en España

Fundada en 1865



Novedad **Prontitud**



**Precios sin
competencia**



Especiales condiciones de pago

Exportación a Provincias
y Ultramar

Hijo de Félix Zurita

Miguel Iscar, 26

VALLADOLID



CHOCOLATES

VITORIA (ALAVA)

QUINTÍN RUÍZ DE GAUNA

Envío á todas partes

Tesoro Piadoso para los niños

por el M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Domaica, Doctoral de la Catedral de Coria

Este precioso opusculito, compendio de afectos tiernísimos é instrucciones sencillas, dedicado á los niños que han de hacer la 1.^a Comunión y para los que ya la han hecho, se vende en la

Librería Católica de Cáceres

Portal Llano, núm. 39

al ínfimo precio de 0'10 pesetas el ejemplar encuadernado en cartulina, haciendo grandes descuentos al por mayor.

Los pagos serán adelantados al hacer el pedido

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL

RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Bendecida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTAL LLANO, 39

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales

SUMARIO: Calendario Mariano é Indicador Cristiano.—Descripción de la Peregrinación Andaluza y Extremeña á Guadalupe.—Un testigo presencial.—Variedades: En el Palacio Arzobispal de Sevilla.

CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

Diciembre

1 V.—Primero de mes. La Anunciación de la Concepción Inmaculada de María.—Ntra. Sra. de Genesta en Liguria. Plenaria en un día de Diciembre visitando tres veces la Cruz de la misión colocada por los PP. de la Compañía y rezando tres Padre nuestros y Ave-Marías con Gloria. La misa de comunión general en S. Mateo á las ocho; el ejercicio de la tarde á las cinco: en las Hermanitas á las cuatro y en las Carmelitas á las cuatro y media.

2 S.—Ntra. Sra. de Alet cerca de Tolosa y la del Sufragio en Roma. La Sabatina y Salve en las Carmelitas al terminar la novena.

3 D.—I. de Anviento. El Jubileo en S. Juan. La Reina de la Misericordia.—Nra Sra. de Begoña en

Bilbao y la de Ratisbona en Babiera. Plenaria de la Bula, á los que visiten una Iglesia de la Compañía, á los Socios de la Preciosa Sangre, En la tarde el ejercicio en la Parroquia de S. Juan á las tres y media en las Hermanitas á las cuatro, la novena en Sta. María al oscurecer y en las Carmelitas á las cinco y media.

4 L.—Ntra Sra. del Pié de Grotta en Nápoles y la de Galera en Boloña.

5 M.—La Fé de María.—Nuestra Sra. de Diclismia en Capadocia y la del Bosque en Vallés.

6 M.—Ntra. Sra. del Llano y la de Loreto en Tarragona.

7 J.—Vigilia de la Inmaculada Sta. María de la Cabeza en Madrid. Ayuno para la V. O. T. El Mani-

fiesto en las Hermatitas á las cuatro y en S. Pablo á las cuatro y media.

El ayuno anticipado que hoy correspondía queda dispensado, según el *Motu proprio* de supresión de fiestas en el apartado V.

8 V.—El Jubileo en Sta. María. La Inmaculada Concepción de la Stma. Virgen María, Patrona de España y de las Indias. Plenaria rezando todos los días la Letanía Lauretana, id. por rezar el *Tota pulchra*, id. á los Socios del Apostolado, á los escapularios del Carmen, Azul, nuevo del Sagrado Corazón, del Inmaculado de María, Apostólicas, á la V. O. T. y á las Asociaciones de Hijas de María. Desde las dos de la tarde del día 7 hasta la puesta del Sol del día 8 todos los fieles que confesados y comulgados visitaren una iglesia dedicada á María, y en ella rogaren á Dios por las intenciones de la Sta. Iglesia, ganarán una indulgencia plenaria. A las ocho misa de Comunión en Sta. María y la fiesta á las diez en la tarde á la hora de costumbre.

9 S.—Ntra. Sra. del Sudor en Sicilia y la del Portal en Batea. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media. Ayuno.

10 D.—II de Adviento. La traslación de la Sta. Casa de Loreto.—Ntra. Sra. de los Dolores en Lérida. Hoy puede principiarse el novenario al Sagrado Parto de María: se ga-

nan 300 días de indulgencia cada día y una plenaria en el día que se elija. El manifiesto en los lugares y horas de costumbre. Los que lleven el escapulario Azul, y visiten una Iglesia de María y en ella cinco altares, ganarán las indulgencias de los Stos. Lugares y de las Basílicas de Roma.

11 L.—Ntra. Sra. del Puerto en Barcelona, la Sevillana, en Sevilla y del Puerto-Salvo en Palermo.

12 M.—Los Siete Privilegios de María.—Ntra. Sra. del Horno Ardiente en Francia y la de Guadalupe en S. Juan de Cebú. Plenaria visitando una iglesia de Conventuales.

13 M.—Ntra. Sra. de la Salud de los enfermos en Roma y la de Buzano cerca de Nola. Plenaria á los Directores y Celadores del Apostolado.

14 J.—Sta. María *In Ara Cæli*, en Roma. La del Portillo en Zaragoza y la de los Angeles en París. Plenaria visitando una iglesia de Capuchinos, id. á la Archicofradía y escapulario del Corazón de María y á el Azul.

15 V.—Ayuno. Octava de la Inmaculada.—Ntra. Sra. de la Buena Noticia en AVECILLA. Plenaria de la Sta. Bula.

Hoy comienza la devoción de las 40 Ave Marías. Todos los días en las Carmelitas se rezarán á las siete de la mañana.



LA REVISTA "GUADALUPE"

⇐ AL ⇒

Eminentísimo Cardenal Almaráz

Arzobispo de Sevilla,

ORGANIZADOR Y ROMERO

~~~~ DE LA ~~~~

**Peregrinación Sevillano-Extremeña**

**AL SANTUARIO DE GUADALUPE**

**en los días 20, 21 y 22 de Noviembre de 1911**

---

*Dominus conservet eum, et vivificet eum, et  
beatum faciat eum in terra*



# La Peregrinación

## Andaluza y Extremeña

---

Desde la peregrinación, en que la región Extremeña hizo entrega á la Virgen de Guadalupe de la lámpara Votiva, que fué como el impulso inicial del movimiento que señala el resurgir de la vida del obscurecido Santuario Extremeño, fueron varias las peregrinaciones con que Extremadura honró á su Patrona y muchos los extremeños que acudieron al histórico templo, como si con tales demostraciones de piedad y fervor religioso quisieran desagraviar á la Virgen del olvido en que la tuvieron tantos años, en que la devoción quedó limitada á un reducido número de pueblos limítrofes del Santuario, y casi eclipsado, no ya en la Nación Española sino hasta en gran parte de Extremadura, el nombre de la que había llenado el mundo con su fama y había recibido los homenajes de la devoción en ambos continentes.

Aunque la labor incesante de los promovedores de este nuevo despertar del culto Guadalupense, había ya conseguido triunfos tan señalados como la declaración del Patronato Canónico y el establecimiento de una Comunidad Religiosa, que es, sin ningún género de duda, el paso más trascendental que ha podido darse para la restauración del celeberrimo Monasterio y del culto de la Sagrada Imagen, y aunque la intensa propaganda de las riquezas artísticas que atesora el Monasterio había hecho venir á Guadalupe á príncipes y estadistas, títulos de la nobleza, ilustrados arqueólogos é importantes personajes, atraídos por tan estupendas obras de arte, faltaba todavía algo esencial para el decisivo impulso del culto Guadalupense en toda la Nación Española, y era que á los esfuerzos de los extremeños se unieron los de la región Andaluza, que no menos que Extremadura estaba obligada á restituir á su pristino esplendor el culto y el nombre de la que escogió á la ciudad de Sevilla para recibir en ella el primer homenaje que hubo de tributarle la España Visigoda por Prelado tan ilustre como San Leandro, á quien el Papa San Gregorio envió, junto con el comentario á los libros de Job, la veneranda Imagen.

Verdad es que el actual sucesor de San Leandro, fiel á la memoria de éste, ni por un momento dejó de asociarse con el

mayor entusiasmo á este resurgir del despertar Guadalupense, y que si hasta ahora dilató el cumplimiento del deseo de visitar á la Virgen Extremeña, no fué por su voluntad, sino por las muchas y delicadas atenciones de su extensa Metrópoli, una de las más importantes de la Iglesia Española. Mas cuando pudieron ser orilladas las dificultades, el egregio Prelado sevillano anunció su ansiada visita en una peregrinación en donde vinieron lucidas representaciones del elemento eclesiástico y seglar de Andalucía, á las que se unieron las de las tres Diócesis Extremeñas con el ilustre Prelado de Plasencia á la cabeza, ya que inaplazables ocupaciones del cargo impidieron, como hubieran sido sus deseos, la venida del Prelado Cauriense, á quien, como es sabido, corresponde la primacía en este nuevo resurgir Guadalupense.

Extremadura recibió con el mayor entusiasmo la invitación del Prelado Hispalense y allá fueron unidas las dos regiones, tan íntimamente ligadas á la Virgen de Guadalupe, para orar juntas en la morada definitivamente elegida, para recibir el culto de los hombres, por la que estuvo en Acaya, en Constantinopla, en Roma y en Sevilla, dos veces enterrada, y dos veces descubierta, como si de este modo quisiese demostrar su perpetuidad á través de las injurias del tiempo y las persecuciones de los hombres. Y al recibir juntas las dos regiones la influencia de la devoción que siempre inspira la milagrosa Imagen, sus corazones parecen haberse fundido en un mismo sentir, es á saber: constituirse en heraldos de la devoción de su común Madre la Virgen de Guadalupe y hacer que sus hermanas las demás regiones españolas se asocien á esta devoción, que no es exclusivamente Extremeña ni Andaluza, aunque en Extremadura y Andalucía colocara su trono, sino nacional, porque como muy elocuentemente demostró en su memorable discurso el sabio Magistral de Sevilla, es la Virgen de Guadalupe alma, ser y vida de la Nación Española.

Hechas estas advertencias á guisa de introducción, narraremos cronológicamente todos los sucesos y actos de la peregrinación Andaluza y Extremeña.

### *Salida de la Peregrinación*

---

El día 19 de Noviembre en el tren de las 7 de la mañana salió la peregrinación de Sevilla, presidida por el Excmo. señor Arzobispo Cardenal electo, D. Enrique Almaráz Santos,

al que acompañaban entre otras ilustres personalidades el M. I. Sr. Secretario de Cámara y Gobierno, el M. I. Sr. Magistral de la S. I. Metropolitana, el R. P. Provincial de los Franciscanos de la provincia de Andalucía, el Capellán del Sr. Arzobispo y entusiasta Guadalupense D. Ildefonso Caraballo, el Rdo. Arcipreste de San Lucar de Barrameda, Monseñor Sánchez Romate, R. P. Rufino Guardián de Jerez, R. P. Custodio y Exprovincial D. Cipriano Alzuru y D. José Medina Togores, redactor jefe del *Correo de Andalucía*.

En la provincia de Badajoz se unieron algunas señoras de Llerena y Fregenal de la Sierra á las que ya figuraban en al peregrinación desde Sevilla.

### La llegada á Cáceres

#### Recibimiento y saludo de las Autoridades

He aquí como el *Diario de Cáceres* refirió la llegada:

### El Arzobispo de Sevilla

Anoche y en el tren de las 8 como oportunamente teníamos anunciado, llegó á esta capital el Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, elegido Cardenal muy recientemente, con el M. I. Sr. Secretario de Cámara y gobierno D. Eugenio Almaráz y Santos, el Magistral de la S. I. Metropolitana de dicha ciudad M. I. Sr. D. José Roca y Ponsa y los peregrinos que le acompañan en su excursión al venerado Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe.

En la peregrinación venía el provincial de los Franciscanos, superior de la residencia de Jerez, R. P. Rufino y varios sacerdotes.

Fueron recibidos en los andenes de la estación por el Alcalde de esta Ciudad D. José Acha, el Arcipreste D. Fernando J. Mogollón, los Párrocos D. Feliciano Rocha, don Santiago Gaspar y D. José Roldán, el banquero D. Eloy Sánchez de la Rosa, los concejales D. Castor Ibarlucea, don Melchor Gómez Saucedo y D. Agustín Muñoz Roldán, el propietario D. Tomás Trujillo, nuestro administrador don Lorenzo Monrobel y otras personalidades.

Desde la estación se dirigió la comitiva al Palacio Episcopal, donde cumplimentó al Sr. Arzobispo, el Clero de esta capital.

El ilustre Prelado, cuya corta estancia en esta ciudad, ha quedado muy honda y agradabilísima impresión en el ánimo de cuantos han tenido la dicha de verle, pues á su distinción lleva unida una afabilidad sin límites, fué acompañado á cenar además que por su comitiva, por los Sres. Párrocos, Habilitado D. Eloy Sánchez de la Rosa y D. Lorenzo Monrobel.

Esta mañana á las 10 salió la peregrinación á Guadalupe en varios automóviles.

Regresarán el próximo Jueves.

Entre los peregrinos de Cáceres iban D. Tomás Trujillo, con su señora esposa, el Maestro de Ceremonias de la Catedral D. Leocadio López y el Párroco de San Mateo Director de GUADALUPE, D. Santiago Gaspar.

### Salida de Cáceres

El día 28 en la mañana salían de la Capital Extremeña los peregrinos que formaban en la expedición en varios automóviles, medio de locomoción hoy el más rápido y cómodo, para recorrer los 120 kilómetros que de dicha Capital dista el Santuario.

Poco más de las 12 serían cuando el primer automóvil llegó á la ciudad de Trujillo, nobilísima entre las ciudades Extremeñas, patria de Francisco Pizarro y el capitán García de Paredes, cuna ilustre de sabios teólogos, egregios cardenales, invictos capitanes y fervorosos misioneros, que evangelizaron las tierras de América recién descubiertas, ganando para Cristo las almas, al por que los conquistadores Extremeños engarzaban á la corona de Castilla aquellos inmensos imperios de Atahualpa y Motezuma.

Numerosos gentío con el clero de la Ciudad, presidido por el venerable Arcipreste Sr. Pulido, acudió á la carretera para saludar á los peregrinos y ofrecer sus respetos al ilustre Prelado Hispalense, cuya llegada anunciaron las campanas de todas las parroquias de la ciudad.

Desde Trujillo se incorporó á la peregrinación el ilustrado Prelado de Plasencia, acompañado del M. I. S. Provisor Sr. Echevarría y del M. I. S. Secretario Sr. Polo Benito.

Iguales demostraciones recibieron los peregrinos al pasar por la Conquista, Zorita, Logrosán y Cañamero, pueblos todos del Obispado de Plasencia; los cuales acudieron, algunos en masa, como Cañamerc, á presenciar el paso de los expedicionarios y saludar á los Prelados.

Cesan ya los pueblos desde Cañamero al Santuario; pero

en cambio principia la naturaleza á desplegar la incomparable belleza de las montañas, que como las de las Villuercas ofrecen los más variados paisajes y los más imponentes precipicios.

La carretera, al pasar el susodicho pueblo de Cañamero, se interna entre las montañas que forman la cordillera y corre durante un gran trecho paralela al río Rueda, que arrulla con sus cristalinas aguas el silencio imponente de aquellas soledades, no exentas de romántica belleza. Moles gigantes, rocas salvajes á modo de almenados muros, que hacen recordar las de Monserrat, estrechos desfiladeros, hondos abismos, forman el conjunto de aquel selvático panorama, á quien la sombra de bosques de castaños, que ciñen con cinturón de esmeralda la bravura de la sierra, dan un aspecto encantador, que contrasta con la aridez y monotonía del anterior camino.

Entre las exclamaciones y animados comentarios que tales bellezas sugerían á los expedicionarios, llegamos á la altura en donde se juntan la carretera de Villanueva de la Serena y la de Cáceres, inmenso balcón desde donde se descubre al Sur una gran extensión de la provincia de Badajoz y al Noroeste principia á divisarse el Santuario.

Después de un ligero descanso para dar tiempo á que se reunieran los automóviles que conducían á los peregrinos, para entrar juntos en Guadalupe, emprendimos el interrumpido camino con esa impaciencia natural que se siente cuando se avecina el término del viaje y más cuando éste es á lugar de tanta devoción como el Santuario Extremeño.

No fué pequeña contrariedad el que la bruma, lo avanzado de la hora y de la estación impidieron ver toda la exuberancia y la amenidad que al viajero ofrece el camino en las cercanías del Santuario, en donde volvieron á escucharse idénticas exclamaciones á los de Cañamero, y más por estar aquellas bellezas de una naturaleza espléndida, unidas á los históricos recuerdos de las cabalgatas de reyes y príncipes, capitanes y guerreros, santos y sabios que en los pasados siglos recorrieron aquellos caminos para ofrendar á la Virgen Extremeña los trofeos de sus victorias ó para buscar en su morada inspiraciones para la santidad ó aliento para sus magnas empresas.

Sumidos en estas consideraciones entramos al anochecer en el pueblo, no sin haber antes recreado los ojos con la mole imponente que nos ofrecía la silueta del celeberrimo Monasterio.

## El recibimiento

Fué una verdadera manifestación de simpatía la que tributó la puebla ilustre á la peregrinación. El pueblo en masa estaba en el atrio inmenso, escalinata y plaza que están delante del Santuario, con el Ayuntamiento en pleno, la venerable comunidad de Franciscanos y la banda de música que ejecutó lo más escogido de su repertorio. El Alcalde dió en sentidas frases y elocuentes palabras la bienvenida al egregio Prelado Hispalense y al Placentino y después de los saludos de ordenanza penetraron los peregrinos en medio de aquella mole ingente en el templo, quedando sorprendidos de aquella joya arquitectónica, oculta en tan apartado lugar. Dulce y vivamente impresionaron á los peregrinos la veneranda Imagen y las riquezas de aquel regio Presbiterio, que no cede en grandeza al del Escorial; y cantada la Salve, que era la salutación filial de las dos regiones á su común Madre, dió las gracias el Sr. Arzobispo de Sevilla en nombre de los peregrinos por el cariñoso y entusiasta recibimiento que les habían dispensado.

### La Misa Pontifical y el Sermón del sabio Magistral de Sevilla

Celebróse á las ocho de la mañana del día 21 fiesta de la Presentación la Misa de Comunión en la que juntamente con los peregrinos comulgaron muchas personas del pueblo, que bien evidentemente demostraban con este acto que no eran estériles los trabajos de los PP. para con sus feligreses, que es, entre otras ventajas, uno de los frutos de la venida de la Comunidad á Guadalupe.

A las diez de la mañana celebró la Misa Pontifical el Prelado de Sevilla, oficiando de presbítero asistente el Rdo. Padre Provincial, de diáconos de honor el R. P. Germán y el P. Isidoro, Párroco y Coadjutor respectivamente de Guadalupe, diáconos de oficio los párrocos de Huertas de Trujillo y Madrigalejo y capellanes de mitra, báculo, libro, palmatoria, y gremial, sacerdotes de la diócesis de Plasencia. Ofició de Maestro de ceremonias el que lo es de la Catedral de Coria D. Leocadio López Lomo, auxiliado por el capellán del Sr. Arzobispo Sr. Caraballo.

El aspecto del altar, decorado con uno de los mejores

frontales del Monasterio, que es tanto como decir uno de los mejores del mundo, porque en este género de ornamentos, según los críticos, no hay quien aventaje á Guadalupe y el del celebrante y ministros que lucían uno de los ternos de imaginería, en que tampoco tiene rival el monasterio, era verdaderamente suntuoso, y el alma se sentía subyugada por tan regia grandeza y por la magestad de las ceremonias del culto.

No poco contribuyó la misa sobre los himnos de la Virgen á grande orquesta, delicadamente ejecutada é interpretada por la nutrida capilla con que ya cuenta el Monasterio, dirigida por el superior local R. P. Bernardino.

Para que todo fuera grande en aquella memorable festividad, estaba el Sermón á cargo del sabio Magistral de Sevilla, que durante más de una hora tuvo suspenso el ánimo de sus oyentes con la exposición de la proposición que entrañaba toda la historia de Guadalupe y de España, porque acaso lo más importante del celeberrimo monumento, más que la fábrica suntuosa y sus incomparables riquezas artísticas es el tener en sus muros escritos los hechos más salientes y que constituyen la médula de nuestra historia patria.

Sentimos no poder reproducir todas las luminosísimas ideas, los profundos pensamientos en que abundó el discurso y la admirable claridad y dialéctica aplastante con que llevaba el convencimiento á sus oyentes.

Con una voz, que no es ciertamente un prodigio de armonía, y una acción sobria y expresiva. Sin rotundos periodos retóricos ni alardes de imaginación, como si de intento se propusiese hacer llegar el razonamiento desnudo al ánimo de sus oyentes, de tal manera subyugó al auditorio, que éste no dió la menor señal de impaciencia. Y es que cuando se oye al Magistral de Sevilla, no puede perderse una sola palabra, pues todas ellas son necesarias para hacerse cargo del razonamiento de sus ciclópeos discursos.

Si no abundaron los femeniles adornos retóricos ni la fronda de imágenes que de ordinario son el disfraz de la vanidad del pensamiento, supo en cambio esmaltar sus demostraciones con eruditas enumeraciones históricas; pero ¡qué habilidad y cuánta filosofía en sus admirables disquisiciones!

No por alarde de erudición sino para la demostración de la tesis sentada, y para enseñanza de sus oyentes, hizo una brillante descripción de la España Visigoda antes de Reca-

redo. Sin unidad de ideas ni comunidad de sentimientos, vivían aquellas dos razas, más que como nación, como verdaderos enemigos, soportando los hispano-romanos, que eran los más, el yugo de los vencedores, que inútilmente se esforzaban en imponer la doctrina ariana á los que por defender su fé habían sucumbido á millares ante los tiranos, á quienes estimaban tanto ó más á su religión que la integridad del territorio, y por sacudir la dominación sarracena habían de pelear durante ochocientos años.

Con vivos colores describió la cesación de la titánica lucha entre las dos razas por la conversión de los vencedores á la religión de los vencidos, merced al ilustre Prelado hispalense San Leandro, y el triunfo de la religión católica en la esfera oficial, imperfecta en el martirio de San Hermenegildo, perfecta en la conversión de Recaredo y completa en la declaración de la unidad católica en el tercer concilio toledano, principio, á juicio del orador, de la verdadera monarquía española, pues la esencia de la nación no es la convivencia de los hombres en el mismo territorio, sino la comunidad de ideas y sentimientos, alma, norte y fin que enlaza las voluntades para que constituyan verdadera sociedad.

Hermosa fué esta parte del discurso por la evidencia de la demostración, pero no lo fué menos por las ideas que evocaba. Su descripción de la España Visigoda era en realidad la de la España presente, y sus acentos de indignación y sus apóstrofes, más que á los de la edad que describía eran dirigidos á los responsables de la pérdida, en nuestra nación, de aquella santa, grande y fecunda unidad católica, y á los cuales hubo de llamar paricidas é hijos espúreos de la Patria.

No menos importante fué la demostración de la influencia de la devoción de Santa María de Guadalupe en la conservación de la monarquía española.

Estudió las causas de la rota del Guadalete y describió la peregrinación de los sacerdotes sevillanos llevando el preciado tesoro de la Imagen, donada por el Pontífice San Gregorio á San Leandro, y que por más de un siglo había recibido culto en Sevilla, para esconderla en las abruptas sierras extremeñas y sustraerla á las profanaciones de la Media-Luna. ¡La Imagen cuyo advenimiento fué providencial para consolidar la obra de la Unidad Católica, y así es de presumir lo pidiese al Pontífice el Prelado hispalense, se ocultaba ahora cuando la impiedad aniquilaba á la Nación española!

Describió después el principio de la Reconquista bajo los

auspicios de la Virgen en Covadonga; su aparición siglos después en Guadalupe, para consolidar la obra iniciada en los riscos de Auseba y su terminación en Granada, precediendo la hazaña de Hernando del Pulgar al clavar en las puertas de la ciudad árabe el cartel del *Ave María*.

Enumeró con este motivo los reyes que desde Alfonso XI vinieron á implorar la protección de la histórica Imagen para triunfar de los moros, y hace un soberbio elogio del gran Felipe II, cuyas altas atenciones del gobierno de un Estado en donde brillaba el sol sin ocaso, no fueron obstáculo para que cinco veces estuviese en Guadalupe y aquí dejase recuerdos de su piedad y munificencia.

Describió en la tercera parte, «La Virgen de Guadalupe unida al apostolado, misión providencial de España» la plenitud de la vitalidad española difundiendo en nuevos continentes, después de haber dominado los estados de Europa; y con tal motivo hizo ver cómo desfilaron ante la Virgen Extremeña Hernán Cortés y Pizarro para llevar su devoción á América, y Cisneros, conquistador de Orán, para llevarla á las costas africanas, y enumeró todos los héroes que pasaron por el Santuario y llevaron en sus conquistas el nombre de la Sagrada Imagen, como acreditan los santuarios que en su honor se levantan en todas las partes del mundo.

Pero ¿cómo será posible reproducir todo lo que dijo en su sermón el Magistral de Sevilla? Y aun reproduciéndolo ¿cómo podríamos dar al escrito la energía en la dicción y los acentos que el más encendido patriotismo arrancaban de su pecho y las tristezas con que lloraba la decadencia, la impiedad y las humillaciones de la Patria?

Perdurable será la memoria de este discurso en los anales del Monasterio extremeño.

### Después de la Misa. — Telegramas

Recibióse el siguiente telegrama del entusiasta promovedor del culto guadalupense y fundador de la Revista muy ilustre Sr. D. José Fogués, Deán y Secretario de Cámara de la diócesis de Coria:

«Siéndome imposible acompañar V. E. visita queridísimo Santuario, adhiérome entusiásticamente acto importantísimo para propaganda».

También se acordó telegrafíase al Sr. Arzobispo al eminentísimo Cardenal Aguirre, Ordinario del Santuario, en los siguientes términos:

«Saludo V. E. desde Santuario Guadalupe con peregrinos Sevilla-Extremadura, suplicándole bendición».

Al telegrama del Sr. Fogués contestó el Sr. Arzobispo con el siguiente:

«Recibido telegrama, que agradezco con peregrinos, pidiendo á la Virgen Santísima bendiga Andalucía-Extremadura».

Al telegrama del Sr. Arzobispo contestó el Sr. Cardenal en la forma siguiente:

«Agradezco afectuoso saludo, bendigo peregrinos, suplicándoles ténganme presente ante Ntra. Sra. Guadalupe.

### La Velada literaria

Quisieron los PP. obsequiar á los Prelados y peregrinos con una velada literaria por los jóvenes de la asociación Antoniana, y en verdad que nos dieron un rato agradable con la representación de los «Sitios de Zaragoza» que fué muy aplaudida por la afinación de los Coros y marcialidad de los actores.

También lució la orquesta sus habilidades, especialmente en una jota, creo que la aragonesa.

Digno de mención es así mismo el discurso de salutación á los Prelados que leyó uno de los coristas, y que sentimos no publicar por no haber, como esperábamos, llegado á nuestras manos.

No lo es menos, una valiente poesía á Sevilla que arrancó muchos aplausos, especialmente á sus paisanos, á quienes logró herir su fibra patriótica.

También la hubiéramos publicado de buen grado.

### La función en la noche. Sermón del Prelado Placentino

Después de la Misa Pontifical recibió el Sr. Arzobispo á las autoridades é importantes personas de Guadalupe, que fueron á ofrecerle sus respetos.

En la noche se celebró una solemne función en la que pronunció un elocuente Sermón el ilustrado Prelado Placentino Sr. Jarrín.

Principió elogiando á los oradores que le habían precedido y demostró los títulos que la Diócesis de Plasencia te-

nía para con Guadalupe. Juntamente con la sagrada Imagen, decía, vinieron de Sevilla los cuerpos de S. Fulgencio y santa Florentina, patronos de mi amada Diócesis, que se veneran no lejos de este lugar, y son la más preciada reliquia de ella.

Recordó las solemnísimas fiestas del patronato, en que las Diócesis extremeñas rivalizaron en el esplendor de las funciones que cada una de ellas dedicó á la Patrona, y manifestó cuán grande fué su sentimiento por no haber podido asistir á ellas, á causa de un solemne compromiso de predicar en la misma fecha en las fiestas de S. Antolín, patrono de Palencia, y del cual es testigo, el ilustre Prelado que preside, y que entonces regía la Diócesis de Palencia.

Añadió que tan pronto le fué posible, vino á visitar la veneranda Imagen, ofreciendo el valioso regalo de unos candeleros, que á la Virgen había hecho un descendiente de Pizarro.

Anunció su proposición, diciendo que si el orador de la mañana había tratado del pasado de Guadalupe, él se ocuparía en el presente y porvenir del Santuario Extremeño.

A grandes rasgos expuso los principales acontecimientos del resurgir de la antigua devoción á partir desde la peregrinación de la *lámpara votiva* y tributó grandes elogios al celo de la Junta Regional y muy especialmente á nuestra humilde publicación, que había divulgado en toda la nación las grandezas de Guadalupe y las riquezas del Monasterio, manteniendo el fuego sangrado del entusiasmo despertado en Extremadura.

Enumeró los frutos de esta activa propaganda en los altos personajes que habían visitado ya el Monasterio, deseosos de admirar las joyas allí encerradas y muy especialmente en la venida de la comunidad franciscana que era el anillo que enlazaba la áurea cadena de la vida religiosa en Guadalupe, y que por la actividad hasta hoy desplegada hacían augurar tiempos tan prósperos para el Monasterio como los de los frailes Gerónimos que levantaron tan suntuosa fábrica.

Con motivo de la escena presenciada por el orador en su primera visita, cuando una niña de ilustre familia Extremeña, despojándose de una alfiler de brillantes, ofrecióla á la veneranda Imagen para que formase parte de su corona, dijo que Extremadura con éste y análogos actos demostraba su deseo ardiente de ver coronada á su Patrona, que compite en antigüedad é importancia con las más célebres advocaciones marianas, y creía que era llegado el momento de iniciar los

trabajos preparatorios de la coronación; ofreciendo su cooperación y el de la Diócesis que rige, que á ninguna otra de las Extremeñas cede en entusiasmo y devoción á la Virgen de Guadalupe.

Terminó con una sentida invocación pidiendo por su Diócesis, por Extremadura y por España con acentos que revelaban el entusiasmo del orador, y con ademanes que hacían recordar al antiguo Magistral Salmantino.

### *Actos del día 22. La visita del Monasterio*

---

Era este día el destinado para que los peregrinos visitasen el Monasterio, viendo como en cinta cinematográfica las riquezas artísticas que atesora, pues para hacerse cargo de ellas, hubiéranse necesitado muchos días, pues no hay monumento en España que en detalles aventaje á Guadalupe, incluyendo al mismo Escorial, aunque fuese un Rey tan grande el que lo mandase construir, y se conserve en toda su integridad sin haber sufrido, como aquél, las injurias de los vándalos modernos.

A fuer de sincero, he de confesar que ni la suntuosa fábrica del templo de admirable sobriedad clásica, fuera de las doradas molduras de la bóveda de estilo barroco, ni la regia capilla mayor en donde abundan los mármoles y jaspes más ricos, ni el clásico retablo mayor del severo Renacimiento herreriano, avalorado con cuadros de tan renombrados autores como Carducho y Caxés, con policromadas esculturas de Giraldo de Merlo, y con el damasquinado Sagrario regalo de Felipe II, ni aun la incomparable Sacristía sin excluir los cuadros de Zurbarán, los cuales bastarían para la fama del Monasterio, acabaron de convencer á los Sevillanos.

Acostumbrados á la grandiosidad de la monumental catedral hispalense, la primera de España; familiarizados con las obras de Murillo y Zurbarán que tan buenos ejemplares tiene en el museo sevillano y aun en el Palacio Arzobispal; poseedores del original del S. Geronimo de Torrigiano que también está en el museo; y hechos al esplendor y fausto que despliega aquella Catedral en las grandes solemnidades, era natural, que aun haciéndose cargo de las grandezas del Santuario Extremeño, no les causasen gran sorpresa y aun llegasen acaso á dudar de la legitimidad y justicia de su fama. Pero con ser tanto lo que habían ya visto, aún les faltaban que admirar muchas y no sospechadas preciosidades.

## La visita del Vestuario

Es acaso de las notabilidades más importantes del Monasterio, y tan extenso y variado, que para nosotros que lo habíamos visto ya dos veces, fué verdaderamente nuevo. Es verdad que el orden con que le tienen colocado los Padres, y la competencia del P. Germán, que está hecho todo un arqueólogo, facilitan ahora el examen de tanta riqueza.

Más de dos horas duró la visita con ser ésta muy rápida y sólo enseñar un ejemplar de cada uno de los ternos. Lo notable del vestuario es no sólo la riqueza en borbados, terciopelos é imaginería en donde el arte llega á una ejecución insuperable, sino el contener un estudio completo del arte desde el mudejar y el gótico hasta el renacimiento, con ejemplares de todas las mejores fábricas y con tal la profusión, que al principio se miran con curiosidad, después, á medida que van acercándose los ejemplares al siglo XV, crece el interés y llega el ánimo al asombro y por fin se siente una especie de vértigo de ver tantos, tan ricos, tan raros y tan estupendos ejemplares, como hay allí encerrados. No tiene en ésto rival, oímos con gusto de los peregrinos Sevillanos. Y eso que aún no habíamos visto los frontales, que con gran acierto han expuesto los PP. en el relicario, ni los mantos de la Virgen, que se guardan en el joyel.

Son los frontales lo más artístico del vestuario, pues las figuras que bajo arquerías llenan el campo del frontal, además de su finísima ejecución, están realzadas por oro, pedrería y aljofar en sus trajes, mezclándose el estilo gótico con el flamenco, lo cual les da un valor artístico notable.

También llamaron la atención ¡cómo no! los mantos de la Virgen, de enorme valor, pues los fondos desaparecen bajo el bordado aljofar, que forman su labor y las aplicaciones de oro con piedras finas, que en series numerosas constituyen las guarniciones. Aquí las exclamaciones de los visitantes demostraban con meridiana claridad la fama del Monasterio.

### El joyel

Es en donde más se ha dejado sentir la rapacidad de los profanadores. El oro, la plata, las joyas, casi todo ha desaparecido, restando solo una magnífica cruz gótica con el Lignum Crucis y un crucifijo de marfil atribuído á Miguel Angel, sin que de la exactitud respondan los críticos. En cambio existe

además de los mantos de la Virgen, el famoso *trapo*, que es una manga incompleta de un valor incalculable y un Kirial y un Pasionario, que es lo mejor de la colección de los libros miniados.

Iguales elogios oímos de los peregrinos al visitar el Camarín, en cuyo favor predispone la regia escalera de jaspe que le da acceso, y en cuyo recinto, por la elegante arquitectura, por los sublimes lienzos de Jordán y primorosas esculturas de la *Roldana*, parece el visitante trasportado á una antecámara del cielo.

### *La visita de la Imagen.—Donación del señor Arzobispo.*

A pesar de ser muy intensa la emoción estética que las riquezas artísticas del Santuario despiertan en el visitante, nada es comparable á la emoción religiosa que el alma experimenta al acercarse al trono en que se asienta la Sagrada Imagen.

Aunque la historia de Ella en la época que pudiéramos llamar preguadalupense no descansa en inconfutables fundamentos críticos, pues ya sabemos cuáles son las exigencias de esta moderna ciencia para declarar el hecho cierto, hay no obstante motivos racionales para conservar la piadosa tradición que la atribuye á San Lucas, y más después del estudio que en esta publicación hemos hecho del libro de Sapiéha acerca del cuadro de la Virgen Gregoriana, hoy existente en Coden, el cual es anillo que enlaza la historia española de Guadalupe con la de Roma. De todos modos no hay positivos argumentos en contra de la tradición piadosa, y regla de crítica verdaderamente católica es conservar estas cristianas tradiciones mientras no se demuestre su falsedad.

Con esas advertencias podrá formarse idea el lector de la reverencia con que el creyente se acerca á aquella Imagen veinte veces secular, que ha recibido la veneración de tantas generaciones y ha presenciado incommovible las vicisitudes del pueblo cristiano, y ante la cual, y ésto si que es evidente, se han prosternado en demanda de protección los más grandes Reyes de España, como Alfonso XI, los Católicos, Carlos V y Felipe II; los más grandes conquistadores como Colón, Cortés, Pizarro, Vasco, Cabral y Alburquerque, y verosíblemente todos los Extremeños; los más grandes Capitanes como D. Juan de Austria, el Duque de Alba, Cisneros, el Gran Capitán, Andrés Doria y Pedro Navarro; los más grandes santos como Teresa

de Jesús, Pedro de Alcántara y S. Juan de Dios, y sabios como Cervantes y Gregorio López y todos los grandes hombres en fin de la España en su mayor apogeo.

Añádase á estas consideraciones la de las gracias y beneficios derramados desde aquel trono á la nación Española, desde la batalla del Salado hasta el descubrimiento del Nuevo Mundo, y desde la conquista de Granada hasta el triunfo de Lepanto, de cuyos gloriosos hechos hay documentos auténticos en el Monasterio, y se comprenderá con cuánta piedad y reverencia se acercaría el Prelado Hispalense y todos los peregrinos á besar aquellas manos prodigadoras de tantas maravillas.

### Un momento solemne

Lo fué sin duda el acto en que el devoto Prelado, después de besar reverente las manos de la Morenita, quitándose del dedo un rico anillo de oro, adornado con piedras preciosas, se lo impuso á la Santa Imagen; ofrenda de no escaso valor más por lo que significaba, que por el valor intrínseco de la donación; porque era á modo de solemne contrato y espiritual desposorio entre la región Andaluza y Guadalupe, mediante el cual prometía aquella celar el honor de su esposa, consagrándose á estender su culto.

También el Capellán del Sr. Arzobispo y entusiasta Guadalupense Sr. Caraballo, cuya devoción raya en delirio y cuyo perseverante celo tiene vislumbres de leyenda, hizo entrega á la Comunidad de un hermoso estuche con un rico Cáliz con el servicio completo de plata, lo cual acreditaba el desprendimiento de los Sevillanos.

### Los Libros corales

Mucho se ha elogiado á los libros corales del Escorial pero ni son tantos, ni tan antiguos, ni con tanta profusión de viñetas y orlas miniadas como los del Monasterio Extremeño. Larga y minuciosa fué la visita y con todo no pasarían de cuatro los que pudieron examinarse.

Los que acusan de holganza y obscurantismo á los frailes pudieran pasarse por Guadalupe, para ver aquellos trabajos en donde el miniaturista llega á la suprema perfección del arte. ¡Qué figuras! ¡Qué coloridos! ¡Qué prodigiosa fantasía! ¡Qué combinación de líneas y de colores! que dominio de la zoogra-

fía y ornitología y del simbolismo para adornar aquellas orlas de incomparable belleza, que no pueden menos de arrancar vivas exclamaciones, como hubimos de oírlas de los Sevillanos!

En libros y ornamentos no hay quien compita con Guadalupe.

### El Archivo

No pudo ser más que ligerísima la visita del Archivo. Están ahora los PP. Germán é Isidoro en los trabajos de clasificación y ordenación de documentos, y casi sólo pudimos hacernos cargo de el número de manuscritos en conjunto, que restan más de lo que creíamos, aunque, según confesaron los encargados hay grandes lagunas, porque por allí, como por muchas de las dependencias del Monasterio, pasaron manos rapaces que no respetaron la santidad del lugar ni el daño que inferían á la historia de España, algunos de cuyos juicios habrán de rectificarse, cuando se publiquen aquellos documentos, como hemos oído al erudito Deán de Plasencia, profundo conocedor de ellos.

Por manos del Arzobispo pasaron no obstante cartas de Alfonso XI, D. Pedro el Cruel, Enrique IV, Reyes Católicos, Carlos V, Felipe II, y una muy curiosa en papel color rosa de un Rey moro de Granada, llamándonos especialmente la atención la dirigida por la reina Católica al Prior del Monasterio al día siguiente de la toma de Granada, que leyó íntegra el Prelado Sevillano.

### En la noche

Celebróse solemnísimas función; el templo estaba iluminado profusamente. Después de la letanía á orquesta, predicó sentidísima oración el P. Rufino, causa de la venida á Guadalupe de los PP. Franciscanos.

Dirigió cariñoso saludo al pueblo de Guadalupe á quien consideraba propio. Contó el gran sacrificio que le costó el separarse de la Imagen de sus amores, cuando la obediencia le mandaba abandonar las pintorescas montañas de las Villuercas arrulladas por los rumores del río Guadalupe, para ir á las feraces llanuras andaluzas bañadas por el Guadalquivir y el Guadalete.

Dijo que en su pupila llevaba impresa la Imagen de Guadalupe y en su corazón el amor á la Morenita y cuántas veces

habló fué para propagar su devoción y enumerar las grandezas del Monasterio y riquezas artísticas del Santuario. Dijo que al volver á visitarla acompañando á la peregrinación Andaluza y Extremeña y al ver arrodillado en el histórico templo á un Prelado tan ilustre como el actual sucesor de San Leandro, electo para la púrpura Cardenalicia, su corazón rebosaba inmensa satisfacción y más al verse rodeado de todos sus amados guadalupenses, y contemplar restauradas en gran parte las ruinas del Monasterio, añadiendo que en aquel momento no podía más que entonar el *Nunc dimittis* del anciano Simeón al ver realizados sus deseos. Narró la historia de la venida de los Franciscanos y describió con vivos colores la impresión de desolación que le produjo el Monasterio casi en ruinas y sin que resonasen en los ámbitos del templo el severo canto de los frailes. Contó cómo la Virgen había allanado las dificultades y cómo ya principiaba á reanimarse con la vida de los antiguos Gerónimos.

Cantó en brillantes párrafos el amor á la Religión y á la Patria encarnados en la devoción guadalupense, que era la proposición del discurso, terminando con una conmovedora y entusiasta despedida, arrancando incesantes vivas al auditorio.

### La Bendición

El Sr. Arzobispo, de Pontifical, entonó el Te Deum y después dió la bendición con el Santísimo, la cual terminada, dirigióse magestrosamente á la última grada del Presbiterio, pronunciando una elocuentísima despedida que hizo que rayara en el delirio el entusiasmo del auditorio.

### El discurso del Arzobispo de Sevilla

Con entrecortadas palabras, efecto de la emoción, principió diciendo que no sabía cómo significar su agradecimiento á la venerable Comunidad y pueblo de Guadalupe, por la hospitalidad y atenciones dispensadas á los peregrinos y que no tenía palabras para expresar la impresión que le había causado la contemplación de tantas riquezas como allí estaban acumuladas, las cuales acreditan cuánta debió ser la fe y devoción de nuestros antepasados á la sagrada Imagen. Afirmó que los sevillanos no eran extraños en aquel templo, pues antes que en Guadalupe recibió la Virgen culto en Sevilla, de donde fué traída y oculta en estas breñas por manos de sacerdo-

tes sevillanos. Enumeró los prodigios obrados por la Virgen en Roma, en Sevilla y en Guadalupe, exhortando con este motivo á todos á confiar en la eficacia de su protección.

Tomó ocasión del milagro de la peste en Roma, para exponer los estragos que los modernos errores originan en los pueblos, combatiendo con gran energía el naturalismo, el positivismo y el liberalismo, causas de la infidelidad y la impiedad reinante en los individuos y en los estados.

Para implorar estos espirituales favores para mí y para mis amados diocesanos, hemos venido de luengas tierras y al orar ante la veneranda Imagen he pedido que ilumine mi espíritu para que ya que aunque indigno soy sucesor de San Leandro, me conceda seguir sus huellas y regir con igual sabiduría, celo y energía la porción que el Señor me ha confiado.

Aunque para cumplir una verdadera obligación, como es la que Sevilla tiene con Guadalupe, hemos venido como en otro tiempo vinieron los clérigos andaluces, no intentamos ni mucho menos llevarnos la Imagen que eligió este sagrado lugar para recibir los homenajes de los hombres y repartir con mano pródiga sus celestiales favores. Bien está aquí: pero si físicamente no nos la llevamos, llevámonosla impresa en nuestra alma y cuando á nuestras tierras volvamos los que hemos tenido la dicha de formar en esta peregrinación, inflamados por el amor y entusiasmo que en esta sagrada mansión enardece el espíritu, contaremos á nuestros amados diocesanos lo que hemos visto y les comunicaremos el fuego de la devoción que aquí hemos sentido, y como Extremadura será Andalucía la más decidida propagadora del culto de esta bendita Imagen.

Termina el ilustre Prelado con una fervorosa invocación, después de dedicar un recuerdo á Santa Teresa de Jesús, que también estuvo en Guadalupe, pidiendo que ya que en el día de la Presentación había tenido la dicha de celebrar su fiesta se dignase presentar en el cielo á los que habían formado parte de la peregrinación y á cuantos á ella en espíritu se habían asociado.

La magestad que daban á las palabras del Prelado sus vestiduras pontificales, y el calor con que pronunció su despedida enardecieron de tal modo á los oyentes, que prorrumpieron en atronadores vivas, cerrando con broche de oro los actos de la peregrinación que tan grata memoria ha dejado en el Santuario.

Las Obras de restauración

Era de necesidad urgente la restauración del patio y claustro de la Botica, que estaba en inminente ruina, de la que milagrosamente se ha salvado.

¡Qué hermoso contraste el de los dos patios del Monasterio! No parece sino que aquellos opulentos frailes quisieron dejar en el edificio ejemplares acabados de los distintos estilos arquitectónicos, pues á diferencia del Escorial, de una severidad y monotonía, que no obstante su corrección y grandeza, llega á hacerse insoportable, en Guadalupe existe la variedad más absoluta desde el mudejar hasta el renacimiento con todos los periodos del gótico y aun mezclándose los estilos como en el incomparable templete gótico-mudejar, el único ejemplar de Europa según el testimonio de Mérida, admirador del Santuario.

Hermoso es el patio mudejar que hace recordar el de los Leones de la Alhambra; pero no lo es meno el de la Botica, gótico-flamigero, que recuerda el de las más santuosas catedrales.

En él hizo presa la desarmotización, padrón del vandalismo y la rapacidad liberal, entregándolo para mayor sarcasmo, para vivienda de la hez del lugar, como hubimos de observar en uno de nuestros primeros viajes, teniéndonos que retirar llenos de indignación al ver ennegrecidos los muros, mutilados los parteluces y calados de los arcos, enjalbegados los portados de la más rara variedad gótico-plateresca, agrietados los muros y convertido todo el edificio en un monstruoso conjunto en donde á diferencia del Quasimodo de Víctor Hugo, hermanábase la belleza artística con la más repugnante deformidad moral y en donde parecían oirse los apóstrofes de Jesucristo «habéis convertido la morada de oración en espelunca de malhechores.»

Aunque otra cosa no hubieran hecho los frailes que la restauración que están realizando, por sólo ella le vivirían eternamente agradecidos los amantes de las artes. Pero asombran mucho más los alientos y la fe de aquellos religiosos para acometer tan magna empresa; y es que la fe traslada las montañas.

Como en la época del primer prior Cacerense, también parece haberse entablado la competencia entre la Virgen y los frailes, *vos á traer é yo á gastar* que entonces dijo fray Fernando Yáñez: y las limosnas llegan al Monasterio por los más secretos é inesperados conductos, á pesar del positivismo de

la actual generación y su carencia de ideales; y la restauración avanza lentamente; pero con perseverancia é inteligencia; y la admiración llega al asombro, cuando se llega á saber que aquellos mortificados hijos de Asís, que viven en la mayor pobreza, llevan ya gastadas unas ¡doscientas mil pesetas! y aún están en los comienzos de la restauración que proyectan.

Y todavía habrá quien pregunte: ¿Para qué sirven los frailes?

### Conclusión

Damos fin á la crónica que hemos hecho con alguna extensión por la importancia de esta peregrinación atendiendo á la calidad de las personas que la han constituido, y por los frutos que de ella esperamos para la propaganda del celeberrimo Santuario.

Mucho más pudiéramos haber escrito pues el asunto es inagotable y más cuando el cronista tiene que recoger impresiones y juicios tan autorizados como los de los ilustres peregrinos Sevillanos.

Risueñas esperanzas abrigamos al terminarla.

El Prelado Hispalense en este dia recibe la imposición del Solideo y con él la investidura de la alta dignidad de Príncipe de la Iglesia.

El telégrafo nos transmite la noticia de haber sido adjudicada á un contratista español la línea de ferrocarril á Trujillo y Logrosán que es tanto como comunicar con el mundo civilizado al olvidado Monasterio Extremeño. Y en carta que recibimos al terminar este escrito, comunicannos del Monasterio que han llegado los Marqueses de la Romana y Torrecilla con el Ministro Plenipotenciario de Méjico en España, para visitar el Santuario y pasarán nnos días con los Padres franciscanos.

¿Será llegada la hora del triunfo definitivo de la devoción de Santa María de Guadalupe?

**Santiago Gaspar.**

Cáceres 2 de Diciembre de 1911.

Para complemento de la peregrinación, publicamos la impresión que en los Guadalupenses han causado según la relación que desde Guadalupe nos envía el Presbítero D. Alvaro de Luna.

## UN TESTIGO DE LA PEREGRINACIÓN

---

Hánse verificado en este grandioso Templo y Monasterio los actos que la Peregrinación sevillano-extremeña tenía anunciado en la Prensa, faltando sólo del programa la ida al precioso caserío de Mirabel y el Rosario de la Aurora; y ésto por el mal tiempo

A lo ya publicado por algunos periódicos, respecto al resultado de la misma, nada he yo de añadir, pero sí he de relatar la impresión á estos habitantes causada: Las paternales frases que nos reveló su excelencia reverendísima, el Sr. Arzobispo de Sevilla; el notable discurso sagrado que mi buen amigo, el prestigioso Párroco, del Villar del Pedroso, consignó en taquigrafía y que el muy ilustre é ilustrado Sr. Magistral de aquella Diócesis nos hizo oír en la función solemnísimas de la mañana del día 21 en la que ofició de pontifical el Sr. Arzobispo y dirigió las ceremonias el maestro de ellas en Coria, con acierto notable; la sentida oración pronounciada por el muy digno y sabio Sr. D. Francisco Jarrín Moro, Itmo. Obispo de Plascencia, en la noche del mismo día; en la que pintó con bellísimos colores el presente y porvenir de nuestra Venerada y Santa Patrona, con su Templo y su pueblo; el sermón entusiasta y fogoso que el Superior de los Franciscano de Jerez, Reverendo P. Rufino, predicó en la noche del 22, expresando su cariño entrañable á esta Morenita y el sentimiento que le produjo y produce marchar á su residencia; la religiosidad, afinción y dulzura con que los peregrinos cantaban alabanzas á nuestra Madre querida; la alegre resignación con que los señores Prelados, Religiosos, Sacerdotes, señoras y señores so-

portaron las molestias que el mal tiempo y, á vida tan activa consiguiente cansancio, traen consigo. Todos los actos, en suma, por ellos realizados, dejan enchidos de gozo y gratitud los corazones de estos habitantes y arraigado más y más el sentimiento católico en ellos, bien necesario en los Custodios de esta Imagen querida ya que se avecinan tiempos, si Dios no lo remedia, en que acaso haya que huir con ella á la manera del Clero sevillano ante la invasión Agarena,

Del Monasterio y de la Comunidad de Religiosos Franciscanos que le cuidan y administran llevarán la misma impresión que causó en cuantos aquí vienen: De asombro ante tantas grandezas y actividad.

En cuanto á la impresión que cause esta Virgen Bendita en los que la ven por vez primera, yo no puedo describirla por que la conozco desde niño y siento hacia Ella cierta cariñosa familiaridad; pero creo yo que es así como una atracción irresistible y, luego que se acerca, de profundo respeto al tocarla siquiera el manto. Digalo sinó una señora que se atrevió á besarla el manto! estando un momento sola en el Camarin.... Lo contaba con ese especial gracejo Sevillano adornado con la exquisita ilustración y finura que tanto la distinguen y aquí la han distinguido, expresando sus dudas y temores al concebir y realizar el hecho.

Pero no sólo dejan recuerdos gratísimos y cariñosos los Señores Peregrinos, uno de ellos, el incansable y distinguido propagandista de la Buena Prensa D. José Medina Togores, Abogado y redactor jefe del *Correo de Andalucía*, en Sevilla, nos dió una conferencia en el Teatro del Pueblo, en loor de la cual basta decir que de unos 900 vecinos, casi todos pobres, de que consta esta Villa, lleva el que suscribe alistados para sostener y propagar la Prensa Católica más de 100, advirtiéndole que pesan sobre ellos ya obligaciones de tres ó cuatro obras piadosas. Estuvo elocuentísimo y valiente; con Católicos así puede regenerarse España. Todavía es el tema más simpático de las conversaciones de estos vecinos, con serlo mucho otros actos, la citada conferencia.



Después de los saludos de rúbrica, el marqués de Naüneri ocupó asiento con los Sres. Castillo y Almaráz (D. E.) en el coche del cardenal, marchando á palacio, donde cumplimentó el guardia noble al nuevo cardenal y á los prelados que vinieron á Sevilla para la ceremonia de hoy.

El conde de Lepri marchó á hospedarse en el hotel Madrid, pero enterado el cardenal de su estancia en Sevilla le mandó un aviso para que pasara á hospedarse en Palacio.

### **El Palacio.—La concurrencia**

Desde mucho antes de las doce los alrededores del Palacio arzobispal ofrecían un aspecto animadísimo.

Los balcones del Palacio ostentaban colgaduras y esta noche lucirán iluminación.

Las escaleras estaban adornadas con plantas exóticas y rica alfombra y el Salón del trono había sido exornado artísticamente para el acto, habiéndose colocado debajo del dosel un retrato de S. S. y otro de Alfonso XIII.

El salón lucía rica iluminación eléctrica.

Al pié de la escalera se situó la banda de música de los Salesianos y en la Cámara de entrada á la antesala del Trono se colocaron en dos hileras los alumnos del Seminario, vistiendo sotana y beca.

En el salón del Trono vimos, entre otras distinguidas personas invitadas al acto, al capitán general, Sr. Delgado Zuleta, con su hijo y ayudante D. Manuel; gobernador militar, señor Ortíz de Saracho; comandante del puerto, Sr. Vega; el gobernador civil, Sánchez Anido; el alcalde, Sr. Halcón, con el secretario del Ayuntamiento Sr. Bravo Ferrer; el presidente de la Diputación, señor Hoyuelo; presidente de la Audiencia señor Pozzi; fiscal de S. M., Sr. Burgos; rector de la Universidad, Sr. Pagés; director del Instituto, Sr. Reinoso; director accidental de la Escuela Normal, Sr. Calatayud; juez decano, don Juan Herrera Morilla; decano del colegio de procuradores, Sr. Escudero; delegado de Hacienda, Sr. Echaluze; decano

accidental del cuerpo consular, Sr. López de Rueda; cónsul, Sr. Calderón Ternero; por el decano del colegio de abogados, el Sr. Bores; teniente de hermano mayor de la Maestranza, marqués de Villapared; decano de la facultad de medicina, señor Roquero; director de la escuela de Comercio, Sr. Vega (D. Miguel); presidente de la Cámara de Comercio, Sr. Camino; decano del colegio notarial, Sr. Camacho; senadores señores Ibarra y Vázquez Rodríguez, y diputado á Cortes Sr. Mejías Asencio; el presidente de la Academia de Buenas Letras, el de la de Bellas Artes, los Sres. Sánchez Prieto, Pachón, fray Diego de Valencina, Alperiz (D. J. y D. M.), Moreno (D. J.), Pérez Pacheco, Rojas Marcos, Monge Bernal, González Roja, reverendo padre Nutte, arcipreste de Huelva, marqués de Casa Domecq, Ivison (D. Francisco), Sánchez Romate, marqueses de Esquibel, Torrenueva, Irún, Reunión de Nueva España, condes de Agular y Colombí, Marcos, Zubiría, López Cepero, Isera (D. Francisco), Sánchez Dalp (D. M.), conde de Ibarra, Marañón (D. J.), marqués de los Ríos, Alava, García Velasco, Moliní, Sánchez Arjona, conde de Urbina, vicario castrense, Mattorí Villalón, Alarcón, Velarde, Checa, Bilbao (D. G.), Hazañas, Laffón (D. A.), Fedriani, Carmona Romos, Montoto (don Luis é hijo), Villagrán, Puerto, Haro, por el *Correo de Andalucía*, el director Sr. Sánchez Arraiz y el redactor Sr. Quiñones; por *El Noticiero Sevillano*, el director accidental señor Guaradón y el redactor Sr. Garro.

Asistieron además representaciones de la Universidad de curas párrocos, de Ordenes religiosas, asociaciones católicas de varones y una nutrida representación del Centro católico.

Cerca de las doce llegó al Palacio el Cabildo Catedral en pleno, presidido por el deán D. Manuel Torres, acompañándoles los beneficiados y capellanes reales.

Agregados al Cabildo Catedral los canónigos de otros cabildos que ostentaban representación en la ceremonia de hoy.

Los canónigos vestían hábito coral.

### **En el Salón del Trono**

Poco después de las doce, hallándose en el Salón del Trono la representación del Cabildo Catedral, penetró en el mismo el Arzobispo de Sevilla, seguido de los prelados de fuera.

El nuevo Cardenal llevaba la insignia de la Gran cruz de Carlos III.

Ocupó su sitio debajo del dosel, teniendo á los lados al Capitán general de la región, al gobernador militar de la plaza, al padrino de consagración conde de Miranda y al camarero secreto de S. S., Sr. Romero Canavachuelo, que vestía de uniforme.

Dando frente se situaron los obispos de Jaén, Guadix, Plasencia, Lérida y Canarias. Este ostentaba la insignia de la encomienda de Isabel la Católica.

Rodeaban el trono las autoridades locales, los párrocos y distinguidas personalidades, entre ellos el guardia noble de S. S., conde de Lepri, que vestía de frac.

### **Empieza la ceremonia**

El beneficiado maestro de ceremonias, Sr. Camacho, en medio de un silencio sepulcral, anunció al Cardenal que el guardia noble de S. S., marqués de Nauneri, solicitaba audiencia del Prelado.

El Sr. Almaráz, dijo: «Que pase».

Inmediatamente penetró en el salón el guardia noble, vistiendo de media gala.

Detrás de él penetraron dos pajes con ricas bandejas de plata repujada llevando en una el solideo rojo y en otra los documentos traídos de Roma por el guardia, los cuales dan fe de la elevación del Sr. Almaráz á la dignidad cardenalicia.

El marqués de Nauneri se cuadró ante el Cardenal y saludó militarmente, leyendo enseguida el acuerdo del Consistorio, que traducido del italiano en que está escrito, dice así:

«S. S. Nuestro Señor Pío Papa X, en el Consistorio secre-

to de esta mañana se ha dignado elevar á la dignidad cardenalicia al ilustrísimo y reverendísimo D. Enrique Almaráz Santos.

Tan precioso acto y de tanta consideración de Santo Padre se participa al señor para su inteligencia y norma.—*Cardenal Merry del Val.*

Seguidamente el Sr. Almaráz se quitó el solideo que llevaba y se puso el que le ofrecía el guardia noble, éste, á continuación, leyó en italiano el siguiente mensaje:

«Excelencia: Me inclino reverente ante vuestra eminencia por el alto y honroso cargo que mi amado Pontífice romano Pío X se ha dignado concederme y con efusión de mi alma pongo sobre vuestra eminencia la insignia de cardenal, cuyo cargo se ha dignado concederos el Pontífice.

Con toda la fuerza de mi fé católica y con filial y profundo respeto saludo al que ha reunido tantos méritos, al antiguo canónigo Magistral de Salamanca, al inteligente secretario del primer obispo de Madrid-Alcalá, que por su virtud fué designado para la diócesis de Palencia, que gobernó durante 14 años.»

Ensalza luego las virtudes del arzobispo de Sevilla, á cuya ciudad llama bella, poética y Mariana, y dice que el Sr. Almaráz es digno sucesor de San Leandro y San Isidro, y sabrá, como ha sabido siempre, laborar en bien de la Religión y de la Patria.

Pide á Dios que conceda á la diócesis hispalense mercedes sin cuento por intercesión de la Inmaculada Virgen María, y termina comunicando la bendición de Su Santidad.

El arzobispo contestó al mensaje con breves y elocuentes palabras.

Manifestó que era su persona sobradamente humilde para ocupar tan elevado cargo, conceptuándolo debido á indicación del Rey y á graciosa resolución del Papa.

Recomendó al guardia noble que dijese á S. S. que en holocausto de la Iglesia Universal, por su patria y por la Iglesia hispalense, le ofrecía su corazón y su vida entera.

Se congratuló de verse rodeado de seres queridos, como sus hermanos los prelados presentes, las autoridades, las corporaciones, su padrino de consagración el conde de Malladas y los demás que estaban allí, dedicando á todos cariñosas frases.

El deán de la Catedral, en nombre del Cabildo, expresó la satisfacción que sentía por el fausto acontecimiento, notando que la honra concedida al Príncipe recaía también en su Senado, como alcanza la elevación del jefe á los subordinados suyos.

Fué muy elocuente el discurso del Sr. Torres.

El cardenal pronunció nuevas palabras de agradecimiento, comenzando acto seguido el desfile de la concurrencia para besar el anillo al nuevo cardenal.

El acto resultó solemne y brillantísimo.

# TARIFA DE ANUNCIOS

DE LA

## Revista "Guadalupe"

### Por un año

|                 |           |          |
|-----------------|-----------|----------|
| Plana entera.   | . . . . . | 80 ptas. |
| Media plana.    | . . . . . | 50 »     |
| Cuarto de plana | . . . . . | 30 »     |

Por menor espacio á precios convencionales

### Por medio año

|                  |           |          |
|------------------|-----------|----------|
| Plana entera.    | . . . . . | 50 ptas. |
| Media plana.     | . . . . . | 30 »     |
| Cuarto de plana. | . . . . . | 20 »     |

Por inserciones sueltas á precios convencionales

**Altares, Imágenes, Andas, Tabernáculos, Monumentos**  
y toda clase de objetos de arte  
para el culto divino. Estudio-Taller de Talla, Escultura y  
Dorado de Bellido H.<sup>nos</sup>, Colón, 14, Valencia.

---

GRAN FÁBRICA NACIONAL  
DE  
MEDALLAS RELIGIOSAS  
Y  
**FICHAS BONO**

En toda clase de tamaños, metales y precios.

Plateado, dorado, nikelado y barnizado de toda clase de ob-  
jetos de metal nuevos y usados.

**B. SERRANO**

BILBAO



# VINOS DE MISA

DE LA

**Sociedad Exportadora Tarraconense**

*Sucesora de J. de Muller.-Tarragona*

Esta casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la Santa Inquisición Romana en su Feria IV, día 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente Don José de Muller haya sido agraciado con el título oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

**Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan**

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA:

**Don Gabriel Rosado.**—*Portal Llano, 39.*—**Cáceres**

---

## VELAS DE CERA PARA EL CULTO LITÚRGICAS.-GARANTIZADAS MARCAS REGISTRADAS

Calidad **Maxima**, para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

Calidad **Notabili**, para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación **AUTÉNTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos fecha 14 de Diciembre de 1904.

**Resultado** completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

**Envíos á Ultramar**

**Fabricante: Quintín Ruíz de Gauna**

**VITORIA** (España)

*Representante en Extremadura:*

**D. Gabriel Rosado.**—*Portal Llano, 39, Cáceres*

FABRICA

— DE —

RELOJES DE TORRE

Fundición de Campanas

MOISÉS DIEZ

PALENCIA



Esta es la más importante en su género en España; superficie ocupada por la fábrica: 8.000 m.<sup>2</sup> 60 obreros.

Refundición de campanas rotas á precios sumamente reducidos; pago al contado ó á plazos, á voluntad del interesado.

**Nota importante.**—No es necesario enviar las campanas rotas á la fábrica hasta que las nuevas obren en poder del interesado y sean de su agrado completo.

PÍDASE EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

con cerca de 100 grabados

GRAN TALLER-ESTUDIO

DE

Escultura y Pintura Religiosa

Instituto Católico de Arte Religioso

Premiado en varias exposiciones de Bellas Artes

JOSÉ QUIXAL

Escultor estatuario y constructor de Altares

Calle de Villarroel, 50

BARCELONA

*REPRESENTANTE EN CACERES*

La Imprenta y Librería Católica.—Portal Plano, 39

donde se reciben toda clase de encargos y pueden verse Catálogos

Sellos de Cautchoux

Se envían por correo, certificado,  
desde DOS pesetas en adelante

PEDID CATÁLOGO

A. MORALES.—IMPRESOR.—CÓRDOBA

SE NECESITAN REPRESENTANTES

EN ESTA LOCALIDAD = = = =



# GRESHAM

Life Assurance Society, Ltd.

COMPañÍA INGLESA

DE

## Seguros sobre la Vida

Y RENTAS VITALICIAS

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882

PROGRESO REALIZADO EN DIEZ AÑOS:

|              |   |                           |
|--------------|---|---------------------------|
| Activo ..... | } | 1900. — Ptas. 191.934.570 |
|              |   | 1910. — » 261.650.244     |

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas: **Ptas. 669.127 825**

Beneficios declarados en 1910. . **Ptas. 7.875.000**

La GRESHAM se ha sometido á las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo de 1908 sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

**CONDICIONES DE PÓLIZAS LIBERALES Y PRIMAS MUY MODERADAS**

Oficina principal: St. Mildred's House.—LONDRES

(edificio propiedad de la Compañía)

**Dirección de la Sucursal Española**

*Calle de Alcalá, núm. 18, moderno (38 antiguo).—Madrid*

(edificio propiedad de la Compañía)

**DIRECTORES DE LA SUCURSAL: G. & D. SMITHER**

|                                |   |                                  |
|--------------------------------|---|----------------------------------|
| Inspecciones<br>y Agencias en: | } | Barcelona, Plaza de Cataluña, 9. |
|                                |   | Bilbao, Gran Vía, 18             |
|                                |   | Málaga, Marqués de Larios, 4     |

**Cáceres, Plaza Mayor, 49**

y Agencias en las principales ciudades del Reino

|                                    |   |                               |
|------------------------------------|---|-------------------------------|
| BANQUEROS EN LON-<br>DRES. . . . . | } | Banco de Inglaterra.          |
|                                    |   | London Joint Stock Bank, Ltd. |
|                                    |   | Glyn, Mills, Currié & C.º     |

**BANQUEROS EN ESPAÑA**

|                      |   |        |
|----------------------|---|--------|
| Banco de España..... | } | MADRID |
| Crédit Lonnais ..... |   |        |

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca

Anuncio autorizado el 31 de Julio de 1911 por la Comisaría General de Seguros